

## ¿QUÉ ES LA GRAFOLOGÍA CIENTÍFICA?

Por Ps. Rodrigo Farías Veloso

### INTRODUCCIÓN

#### La expresividad del gesto humano

La necesidad de transmitir sus pensamientos y vivencias nace en forma muy temprana en el ser humano. Y sus primigenias formas de comunicarse eran mediante la mímica y la gestualidad, y ese es un elemento común a todas las civilizaciones que todavía hoy persiste.

Con el avance de la civilización, se llegó a la transmisión de los hechos mediante el habla. Y posteriormente, dado que el ser humano no es capaz de recordar todos los detalles presentes en su vida, tanto para transmitir sus historias, religiones, leyes, acuerdos y temas administrativos o contables, nace la escritura.

La palabra hablada, es el reflejo de un pensamiento, de las intenciones y contenidos conscientes que desean transmitirse a otro. Pero cada vez que alguien habla o intenta comunicarse con otro, sus gestos, ademanes y otros elementos del lenguaje no verbal suelen acompañar sus palabras. Ese lenguaje gesticular del hombre moderno no es otra cosa que el resabio del lenguaje primigenio que desde hace 2,5 millones de años acompaña al Homo Sapiens. Y que aún se exterioriza, como reviviendo las huellas de una memoria atávica, al momento de expresar sus emociones, intenciones, estados anímicos y sentimientos.

Y es ese lenguaje gesticular inconsciente, que puede ir o no en concomitancia con el contenido de las palabras, el que puede revelar a otros el contenido de sus pensamientos, su estilo personal y, si se observan los patrones individuales recurrentes o típicos de alguien, sus rasgos de personalidad.

## El Gesto Gráfico y la Grafología



La palabra escrita, al igual que el lenguaje hablado, esconde algo más. El contenido de la escritura es una copia pura del pensamiento que se desea transmitir. Y en las formas del gesto gráfico que quedan trazadas en el papel, se plasman las discrepancias entre lo que realmente siente la persona y lo que quiere expresar.

Así, tanto las emociones como la propia dinámica de la persona y las distintas circunstancias que influyen en su vida, conformarán un patrón de reacción único e intransferible que queda expresado en la escritura. Y es mediante la Grafología, o análisis de la personalidad a través de los gestos gráficos y manuscritos, con la que descubriremos todo cuanto la persona es capaz de decir o de callar en un escrito.

El objetivo principal de la Grafología es establecer un retrato psicológico del sujeto, a partir de su escritura. Pues los gestos gráficos, pasada la edad escolar, se suelen transformar en un reflejo motor automático e inconsciente, y debido a que permanecen estáticos en la hoja de papel a la manera de una huella fósil del lenguaje gesticular, se transforman en la mejor manera de darnos cuenta de cómo esa persona se mueve en el mundo.

Y además de mostrarnos cómo esa persona se mueve en el mundo, el complejo proceso neurofisiológico de la escritura, por estar íntimamente vinculado a la manera de

funcionar de ese particular cerebro, nos ayudará a revelar la esencia de sus características personales, su manera de ser y de ver las cosas.

Si partimos del hecho de que la mano es el órgano que principalmente realiza la escritura y siendo esta una proyección interna de la persona, parece coherente admitir que, del análisis de sus formas, necesariamente se tienen que revelar aspectos propios que caracterizan el órgano que la dirige.

Y si consideramos que la escritura debe pasar desde este centro generador del pensamiento que es el cerebro, el gesto gráfico automatizado e inconsciente debe pasar por el cerebelo, que regula el tono muscular, la modulación del acto motor, la percepción visual y espacial y la regulación de funciones ejecutivas y emocionales, tendremos que cuando una persona escribe, lo mismo que cuando gesticula con las manos al hablar, proyecta además de sus pensamientos, sus sentimientos, emociones y características personales.



*La individualidad del gesto gráfico es resultado de la acción del cerebro sumada a los movimientos inconscientes automatizados de cada sujeto que, de este modo exterioriza su personalidad, emociones y sentimientos en su escritura.*

El gesto gráfico inconsciente reflejará aquellos aspectos que caracterizan la psiquis de una persona, ya que su proyección gestual y grafoescritural es personal, inconfundible e intransferible.

Los aspectos personales que refleja la escritura no solo aparecen cuando se escribe con la mano, sino que la utilización de cualquier otra parte del cuerpo (boca o pie) para escribir, producirá una escritura tan personal, inconfundible e intransferible como la realizada con la mano, siempre que la boca o el pie se haya ejercitado suficientemente.

La individualidad de cada grafismo es el resultado directo de la acción psicosomática sincronizada del sujeto, que de este modo exterioriza su personalidad.

Todos los movimientos de expresión externa que realiza la persona pueden ser estudiados para determinar su carácter, pero la escritura es el más apto de todos ellos. Ya que, frente a la fugacidad de los gestos que se realizan al hablar, el gesto de la escritura queda registrado de manera permanente, lo que facilita su observación y estudio.

Mediante esa observación y estudio, el grafólogo descubrirá las características peculiares que definen la personalidad del escribiente que quedan reflejadas en la expresión grafo escritural, ya que en el escrito aparecen impresas las modulaciones estructurales individuales del escribiente.

Por ello, la escritura, desde el punto de vista caracterológico, es la forma de expresión personal que nos permite llegar con mayor acierto a un conocimiento de la persona, al quedar reflejada en ella la proyección de su propio yo.



Cuando los músculos se contraen para realizar la escritura, producen el movimiento necesario para ejecutar las formas de las letras, pero ese movimiento se encuentra impregnado de las características propias de la persona que lo realiza. Es decir, ese movimiento se convierte en *gesto gráfico* y es ese *gesto* lo que caracteriza e individualiza el movimiento.



En resumen, la Grafología evidencia la relación que existe entre la escritura y el carácter de la persona, puesto que la acción de escribir no es un movimiento cualquiera que se produce al azar, sino que está directamente relacionado con determinadas funciones cerebrales, sensoriales y motoras, que a su vez entran en conexión con los aspectos psicológicos y conductuales de la persona.

A pesar de que las letras tienen una forma predeterminada a la que tiene que someterse el escribiente, el resultado final de los gestos de la mano será distinto en cada persona, ya que estará influido tanto por la fisiología propia de cada individuo y su carácter.

De acuerdo a la teoría de los movimientos expresivos formulada por Gordon Allport (Allport, 1931), el movimiento que genera la escritura se compone de una serie de micro gestos que, como mínimas muestras de expresión, se verán influenciadas por las propiedades de energía, presión, ritmo y forma que les

imprime de la persona que ejecuta el movimiento. Y por tanto se verán impregnadas de su estado de ánimo y de su forma de ser, adquiriendo la escritura un alto valor expresivo de la personalidad al quedar fijada de manera permanente en un soporte.

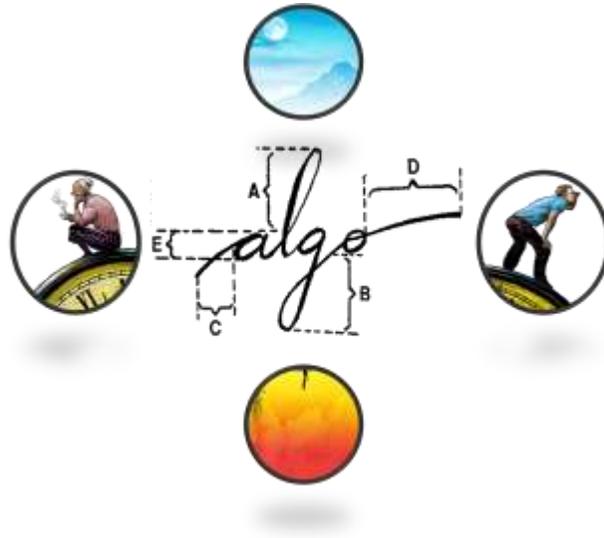
La escritura individual adulta es el resultado de la transformación de la escritura caligráfica infantil en un gesto gráfico único e individual. Ya que tanto nuestro aprendizaje y automatización de la escritura, como nuestros pensamientos, sentimientos y emociones, conscientes e inconscientes, van modificando paulatinamente las formas caligráficas iniciales hasta convertirlas en las formas individualizadoras de cada persona. Y son estas formas las que en la escritura proyectan las tendencias psíquicas de cada individuo.



## **La Cruz Simbólica de Max Pulver**

Además del reflejo de los movimientos gesticulares, la escritura también es susceptible de una interpretación más simbólica. De acuerdo con la teoría del simbolismo del espacio desarrollada por el grafólogo suizo Max Pulver, que recoge la teoría de los símbolos de Carl G. Jung, cada movimiento de la escritura expresa simbólicamente nuestro comportamiento en el mundo que nos envuelve, que está representado en la hoja de papel en la que se escribe. En este espacio simbólico de la hoja en blanco, las palabras representan el camino realizado, siendo su inicio el comienzo del período y el final la conclusión del mismo.

De acuerdo a la teoría simbólica de Pulver, se divide la masa gráfica en un mundo superior y otro inferior que se representa en una línea horizontal y en un mundo de izquierda y otro de derecha que complementa la noción del espacio y tiempo, que se representa en una línea vertical.



*Cruz Simbólica de Pulver*

En estas “zonas simbólicas”, la derecha representa el objetivo a alcanzar, el porvenir (lo que anhelo, la intención, lo deseado, extraversión, sociabilidad, el futuro), puesto que la escritura occidental se dirige desde el eje central del cuerpo hacia la derecha; la izquierda, el pasado y los orígenes (introversión, egoísmo, inhibición, pasividad, regresión).

La parte superior representa el espíritu y la espiritualidad (cielo, sol, día, fuerzas espirituales, lo consciente, lo bueno) y la parte inferior, el materialismo, la sensualidad, lo instintivo (noche, oscuridad, abismo, profundidad, lo inconsciente, lo malo). Por otro lado, la parte central donde se cruzan las dos líneas representa el "yo", las realizaciones prácticas, el presente.

Así, de acuerdo con la teoría del simbolismo en el espacio desarrollada por Max Pulver, cada movimiento expresa simbólicamente nuestro comportamiento en el mundo que nos envuelve que está representado en la hoja de papel en la que se plasma la escritura, cuyo estudio permitirá detectar la personalidad del escribiente, tanto en sus aspectos psíquicos como somáticos (componentes

intelectuales, tendencias naturales, aptitudes profesionales, patologías...) que representa el Yo.

Además del espacio gráfico (la hoja), también las letras pueden dividirse en cinco partes: el cuerpo, la parte superior, la inferior, la derecha y la izquierda. Siendo el cuerpo, la parte relativa a la acción y a la vida práctica; la parte superior, representaría la zona del espíritu y las aspiraciones intelectuales; la inferior, lo material y los aspectos físicos; la izquierda, el repliegue sobre sí mismo y el apego al pasado; y la derecha, la extroversión, la apertura a lo nuevo y la independencia de criterio.

Estas coordenadas reciben el nombre de "Cruz de Max Pulver" y servirán como referencia para delimitar el campo y las expresiones gráficas, de acuerdo con la distribución espacial que tiene la escritura; lo que permitirá delimitar y diferenciar los análisis dependiendo del desarrollo y la ocupación que tengan los grafismos de una persona. Sin embargo, independientemente de que la forma de cada letra tenga su valor particular, no se puede interpretar cada signo gráfico de forma individual, sino que se deben interpretar teniendo en cuenta el conjunto de todos ellos y la frecuencia de su aparición dentro del escrito, puesto que la interpretación puede variar según la naturaleza de las restantes características del grafismo.

## **Usos actuales y potenciales de la Grafología**



Considerando que el gesto escritural en una expresión individual, la utilización de un método adecuado que permita determinar e integrar de forma precisa, clara y concreta, las particularidades escriturales del autor de un escrito, nos permitirá llegar al conocimiento de su personalidad y a la previsión de sus posibles futuras actuaciones.

Ese conocimiento, innegablemente, es de extraordinaria utilidad para campos tan diversos como la psicoterapia, la selección de personal, la evaluación escolar, la orientación vocacional y profesional, y también para la investigación policial y forense. Ya que es capaz de poner en evidencia las reales tendencias de la persona analizada, y si es bien aplicada, es inmune a cualquier posible simulación, engaño o mentira para falsear sus resultados.

Otra aplicación que se puede dar a la Grafología, es la detección de las alteraciones que puedan producirse en la función motriz y en la psíquica de la persona. Esto se conoce con el nombre de “Grafopatología” o “Psicopatología” en la escritura. Una aplicación posible gracias a que la escritura manuscrita es una actividad motora en la que quedarán reflejadas todas las anomalías relativas a la motilidad. Y por otro lado, la escritura también es una forma de comunicación en la que se manifestarán las tendencias, alteraciones y déficits cognitivo-motores. Por lo que el análisis de la expresión gráfica podría utilizarse como técnica auxiliar y complementaria de la medicina, en los diagnósticos neurológicos y psiquiátricos.

En la escritura es posible ver reflejadas alteraciones como el olvido de las imágenes gráficas (en los distintos estados de demencia y en casos de epilepsia), la regresión en la escritura (en individuos borderline despersonalizados que vuelven a su etapa inicial caligráfica, manifestando torpeza en el acto de escribir), la excitación cerebral o alteración nerviosa (cuya escritura se realiza de forma rápida, con energía y con movimientos muy ascendentes), la depresión (la escritura se realiza con exagerada lentitud o falta de energía) y la alienación mental (siendo el máximo exponente la morfología extravagante de la escritura).

## El futuro de la Grafología



La infrautilización de la Grafología en los campos mencionados se debe a dos causas principalmente. Por un lado, a la creencia de que se trata de una “pseudociencia” o práctica oscura y cabalística muy poco fiable. Por otro lado, la mayoría de las críticas obedecen al desconocimiento más completo y absoluto de los meticulosos y complejos estudios que se realizan en el análisis grafológico, al alcance y fundamentos científicos del mismo.

La creencia generalizada de la nula utilidad y fiabilidad de la Grafología, así como las reticencias y prejuicios que su uso genera, suelen venir condicionadas más por aspectos subjetivos de desconocimiento de la materia, que por aspectos críticas derivadas de un conocimiento profundo del método empleado.

La tarea de los grafólogos reside, en este sentido, en mantener su rigor científico en el estudio y el ejercicio profesional, formándose e informándose adecuadamente para utilizar esta herramienta con profesionalismo y responsabilidad. Al igual que un bisturí bien afilado, la Grafología es una herramienta que puede ser utilizada para bien o para mal, con tosquedad o con maestría.

Y vale la pena recoger la frase del reconocido grafólogo español Mauricio Xandró: “Falla el grafólogo ahí donde no falla la grafología”. Una afirmación que nos da a entender que no es el fenómeno gráfico el que no nos manifieste nada o nos dé indicios equívocos acerca del ser humano. Es que el ojo que mira no está adecuadamente preparado o entrenado para apreciar este fenómeno en toda su riqueza, amplitud y profundidad.

Lo expuesto en este artículo no es más que un pequeño esbozo de lo que puede ofrecer el estudio de la personalidad a través de los gestos gráficos. Los últimos desarrollos de tabletas digitales y softwares para capturar automáticamente la escritura, además de los parámetros biométricos de los trazos manuscritos, nos abren un camino enorme y virgen para seguir explorando y expandiendo esta técnica para conocer al ser humano.



También siguiendo las palabras del gran maestro Mauricio Xandró: *“El único límite son los conocimientos actuales del grafólogo”*. Y ese es un límite que cualquier persona que realmente se interese en aprender esta técnica, puede solventar con estudio, seriedad y perseverancia.

## BIBLIOGRAFÍA

- Allport, Gordon W.; Vernon, Philip E. "Studies in expressive movement". New York, NY, US: MacMillan Co Studies in expressive movement. (1933). xiii 269 pp. Encontrado en: <http://psycnet.apa.org/psycinfo/2007-18916-000/>
- Harralson, H. "Developments in handwriting and signature identification in the digital age". Series Editor. New York, 2013.
- Muiños, R. "El Psicodiagnóstico Miokinético: Desarrollo, descripción y Análisis Factorial Confirmatorio". Tesis Doctoral de la Facultad de Psicología de la Universitat de Barcelona. Encontrado en: [http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/2543/RMM\\_TESIS.pdf?sequence=1](http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/2543/RMM_TESIS.pdf?sequence=1)
- Robles, M. Tesis Doctoral: "La escritura y la firma manuscrita como elementos coadyuvantes de la seguridad documental". U. Autónoma de Barcelona. Departamento de Derecho Público y Ciencias Histórico-Jurídicas. Barcelona, 2015.
- Xandró, M. "Grafología Superior", Ed. Herder. 1991.